

LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LOS ENTORNOS UNIVERSITARIOS: CASO UJAT

* Ramces Rodolfo Ramón Arroniz

** Margarita Rodríguez Falcón

* Estudiante de la Licenciatura en Sociología, octavo semestre, de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

** Profesora Investigadora de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Artículo Recibido: 26 de septiembre 2022. Aceptado: 08 de noviembre 2022.

RESUMEN. Todos los temas son complejos y difíciles de abordar, y hoy aquí presentamos un problema y sí, decimos problema, porque analizar que entienden los jóvenes por sexualidad puede ser confuso, complicado, en tanto que no pervive una cultura respecto de este tópico. Sin embargo, esto no será impedimento para presentar un análisis desde la sociología de cómo los jóvenes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), conciben y construyen su sexualidad. Así, nuestro objetivo es conocer, saber si hay claridad respecto al significado de la sexualidad y cómo la construye la población universitaria, y para tal efecto nuestra metodología nos llevó a aplicar un cuestionario través de la plataforma de Google y posteriormente hacer análisis teórico-reflexivo y que nos llevaría a compartir los hallazgos más importantes en la conclusión entre los que citamos la incomprensión de la familia, la presión de la religión entre otros.

Palabras Clave: sexualidad; universitarios; género.

INTRODUCCIÓN.

Analizar la sexualidad es complejo y hacerlo desde la sociología, sin lugar a duda no es tarea fácil, porque bien podemos plantear un análisis desde la psicología o bien, desde la medicina, pero en esta sólo daríamos cuenta de lo biológico, y nos quedaríamos con una visión muy sesgada de un tema que ha desencadenado tantos contextos convulsos

y excluyentes que entender el cómo se puede llegar a construir estos escenarios sociales solo será posible a través de la sociología. Desde este campo del saber —Sociología— intentamos acercarnos a la realidad lo más objetivamente posible y pretendimos dar cuenta de cómo un sector de la sociedad construye la sexualidad como

un hecho social, prestando a Emile Durkheim este término.

Para aproximarnos a nuestro objetivo de este artículo que es conocer, saber si los jóvenes universitarios tienen claridad sobre la sexualidad y cómo la construyen, nos dimos a la tarea de analizar algunas teorías que nos permitieron entender estas innovadoras formas de vivir la sexualidad, porque justo a través de la sociología nos percatamos que la sociedad no es estática, sino dinámica y con ella los sujetos sociales. Así, tras estos cambios, es que intentamos ver cómo se concibe la sexualidad y cuáles han sido o continúan siendo los obstáculos para vivirla sin estigma alguno.

Por lo antes expuesto, decidimos en este artículo iniciar un recorrido por algunas de las acepciones de la sexualidad, dar cuenta de las posturas teóricas principalmente de Foucault, sin menoscabar a Bourdieu o Kinsey, advirtiendo que sólo se escriben las ideas principales y posteriormente damos cuenta de la implicación del género y si es o no un hilo conductor en el comportamiento del ser humano, y por último compartimos los hallazgos de un sucinto trabajo de campo

que nos permitió elucidar algunas ideas que plasmamos en la parte final de este artículo.

NUESTRO RECORRIDO TEÓRICO.

Desmontar constructos simbólicos, tabúes, es una tarea que se tiene que realizar de manera conjunta entre la sociedad, la cultura, las instituciones y demás. El arribo de este siglo XXI, ha abierto nuevas ventanas en muchos campos del saber, y en los temas satélites en torno al género y la sexualidad las puertas del conocimiento están en espera de nuevos planteamientos que respondan a los comportamientos, roles de sociedad actual.

En particular en este espacio tejaremos la sexualidad desde la sociología y bajo una perspectiva de género, por lo que tenemos en un primer momento decir al lector que la sexualidad ha nacido con la humanidad misma, es inherente a esta que los seres humanos somos seres sexuados, y por ende la sexualidad es una parte inalienable. Desde luego, la tarea por delante es entender, comprender e interiorizar esa educación sexual que se imparte en los diferentes niveles académicos e ir conformando realmente una cultura que permita quitar esa carga negativa que permea en la sociedad

cuando se habla de sexo, sexualidad, erotismo, coito, pasión, amor, entre otras de la misma clase.

Así una primera tarea en trabajo es referir que “La sexualidad es un componente inseparable del ser humano, presente a lo largo de su vida en una serie de condiciones biológicas, anatómicas, culturales y sociales que lo caracterizan en sus diferentes etapas del desarrollo” (Papalia et al., 2011, como se citó en Romero y Jiménez, 2020).

Después de tan acertada definición de Papalia (2011), nos interesa compartir como Organización Mundial de la Salud (OMS) concibe a la sexualidad, por lo que procedemos a citar de manera textual la definición propuesta en 2006:

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) "la sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas,

prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales". (OMS, 2006)

Ahora estamos en condiciones de poder expresar que la sexualidad debe expresarse sin prejuicios, sin tabúes y de manera responsable. Naturalmente debemos tener claridad cuando se hable de sexualidad y se tenga presente que contextos abarca, y tal como lo refiere Papalia (2016) y la OMS (2006), ésta atraviesa todo el cuerpo humano y se expresan de diversas formas.

Para tener una mejor claridad de lo que recién compartimos de la sexualidad, recurriremos a unos de los teóricos más importantes de la modernidad, y que sería imperdonable no citar aquí, nos referimos a Michel Foucault (2011), el artífice de la historia de la sexualidad. Es así que la teoría sobre la sexualidad de este autor da sustento a este artículo, puesto que es quien nos lleva

por un recorrido a través de los diferentes momentos de la historia hasta colocarnos en el inicio del nacimiento de cómo surgió algo “como la sexualidad” (p. 66) y nos dice:

Tomemos referentes históricos amplios: nuestra sociedad, al romper con las tradiciones del *ars erótica*, se dio una *scientia sexualis*. Más precisamente, continuó la tarea de producir discursos verdaderos sobre el sexo, ajustando, no sin trabajo, el antiguo procedimiento de la confesión a las reglas del discurso científico. La *scientia sexuales* desarrollada a partir del siglo XIX, conserva paradójicamente como núcleo el rito singular de la confesión obligatoria y exhaustiva, que en el Occidente cristiano fue la primera técnica para producir la verdad del sexo. Este rito a partir del siglo XVI, se desprendió poco a poco del sacramento de la penitencia y por mediación de la conducción de las almas y la dirección de las conciencias —*ars artium*— emigró hacia la pedagogía, hacia las relaciones entre adultos y niños, hacia las relaciones familiares, hacia la medicina y la psiquiatría. En todo caso, desde hace casi ciento cincuenta años está montado un dispositivo complejo

para producir sobre el sexo discursos verdaderos: un dispositivo que atraviesa ampliamente la historia puesto que conecta la vieja orden de confesar con los métodos de la escucha clínica. Y fue a través de este dispositivo como, a modo de verdad del sexo y sus placeres, pudo aparecer algo como la “sexualidad”. (p. 66: 2011)

Analizando el párrafo anterior y haciendo el ejercicio de releer las definiciones compartidas, podemos darnos cuenta, de que la esencia de estos contenidos está implícita en la historia de la sexualidad propuesta por Foucault, pero, además, este sociólogo nos comparte el momento en que surge el término sexualidad y como éste se desprendió de la penitencia y pasó a ser objeto de análisis de la medicina y la psicología. Y es en este campo del saber, donde Freud también compartió una teoría acerca la sexualidad y el erotismo, en ese tenor, es donde entra en una discusión con Foucault ya que para Freud:

...desde sus primeras teorizaciones, ubicó en un lugar central al inconsciente para entender la sexualidad de hombres y mujeres; señaló que para formar parte de

una sociedad renunciamos bajo ciertas circunstancias a nuestros deseos sexuales más primitivos; constituyendo el deseo sexual uno de los polos del conflicto psíquico más comunes observados en hombres y mujeres. (Freud, 1905, como se citó en Ruiz, agosto, 2011)

Para Foucault, la postura de Freud implica una hipótesis represiva acerca de la sexualidad... según su historia de la sexualidad citas por Schauffle, (2013):

...Foucault retoma las conceptualizaciones de los antiguos griegos que sostenían al erotismo como un arte o una práctica. Abandonando la constelación teórica compuesta de sensualidades libidinales y aparatos psíquicos, inscribe a los placeres en una historia del poder, en regímenes de normalización de los placeres a partir de fijarlos, clasificarlos e instruirlos. (p. 2:)

Presentamos dos teorías, dos visiones encontradas y analizadas desde dos campos del saber: psicología y sociología, en ambos el erotismo, el deseo sexual son parte inalienables de los sujetos social, en uno se hace presente el poder —Foucault— y en otro

el conflicto a nivel psique —Freud—, desde luego hay toda una postura teórica en torno a estos dos ejes, que aquí tratamos.

Bajo estos escenarios nos acercamos a la postura teórica de otro sociólogo como lo es Bourdieu y un psicólogo contemporáneo como Kinsey, ambos reconocidos en sus campos del saber, en el primero de ellos traemos su obra de la dominación masculina y en Kinsey la conducta y comportamiento sexual. El francés Bourdieu, plantea un sistema simbólico de comunicación que permitía dar cuenta de cómo ese poder simbólico contribuía a animar la diferencia entre los sexos y por ende relaciones de dominación, donde se puede pensar en una violencia simbólica.

Tras este conciso recorrido nos queda claro cuán complejo es tejer la sexualidad, estas lluvias de ideas compartidas no permite externar que el ser humano esta atravesado en todo su ser por emociones, por constructos simbólicos de poder, que existen un acervo de teorías que pretenden dar claridad al tema de la sexualidad, pero conforme la sociedad se adapta al siglo XXI y a las nuevas condiciones socioculturales e institucionales, externar la sexualidad se ha

diversificado y hoy se pretende naturalizar algunas sino es que todas las expresiones sexuales.

Hoy consideramos prevalece una mayor apertura sociocultural, resultado del empuje que han tenido los estudios de género, que ha permitido una beta de análisis, discusiones, agendas, debates mediante los cuales tal como refería Foucault, se ha pretendido desacralizar la sexualidad, el sexo, identidad sexual, de género, relaciones sexuales, homosexualidad, bisexualidad etcétera, y prestando algunas de los ejes de análisis de Bourdieu replantear ese orden simbólico que ha establecido jerarquías y dividido a la humanidad, nos referimos al género. Y entendemos que este es una construcción sociocultural, que, en palabras de Amelia Valcárcel, Marcela Lagarde, Alda Facio en una conferencia del año 2022, han planteado la posibilidad de dejar de usar la expresión de género si con ello se logra tratarnos como iguales.

Insistimos, aquí sólo hemos dado cuenta de ciertas acotaciones teóricas que conllevan un profuso análisis, pero que en este artículo no es nuestro objetivo. Damos paso ahora a la explicación de cómo decidimos abordar la

realidad de la construcción de la sexualidad en los jóvenes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT).

METODOLOGÍA EMPLEADA.

Consideramos que la parte toral de un trabajo de investigación es la construcción de nuevos conocimientos a partir de contrastar la realidad. Para acercarnos a la realidad estudiada nos fue útil el método heurístico ya que nos permitió llegar a presentar conclusiones a través de un abanico de medidas y esto consintió que privilegiáramos la técnica del cuestionario, el cual se conformó de 15 preguntas, las cuales fueron respondidas por 43 estudiantes de las principales divisiones académicas de la UJAT, léase División Académica de Ciencias Económico Administrativas (DACEA), División Académica de Ciencias de la Salud (DACS), División Académica de Educación y Artes y la División de Ciencias Sociales y Humanidades (DACSYH), principalmente. Utilizamos la herramienta digital *Google Forms*, el cual es un software de administración de encuestas. Con esta plataforma, compartimos nuestro instrumento que como ya referimos consistió en una batería de preguntas abiertas donde se indagaron los generales de los sujetos de

estudio, las preguntas de introducción, las que dan cuenta del objetivo de este artículo: cómo los jóvenes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), conciben y construyen su sexualidad. Explicamos que decidimos emplear esta herramienta dada las condiciones de salud que aún pervive por motivos del COVID-19.

ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Algunas de las preguntas consistieron en conocer cómo conciben su orientación sexual, lo que entienden por género, pasando por los datos generales, como la escolaridad, su edad, todas con una intención en común: la de acercarnos a la construcción de su sexualidad y lo que esta conlleva para ellos. De igual forma, se les cuestionó si les incomodaba platicar sobre los temas de sexualidad, si identificaban o tenían claridad que es la sexualidad, o si les disgustaba hablar sobre sus preferencias sexuales, si aceptan su orientación sexual, si se han sentido marginado o estigmatizados por su preferencia sexual o si han sido objeto de alguna agresión o donde se sienten aceptados y pueden expresar libremente su preferencia sexual entre muchas otras que nos permitieron construir inferir que los jóvenes de la UJAT no tienen claridad en

torno a lo que significa la sexualidad, pese a externar lo contrario.

Dentro de nuestra población de estudio, los rangos de edad de nuestros sujetos de estudios estaban entre el rango de los 19 y 21 años principalmente, 22 hombres, 20 mujeres y un pansexual, 33 personal del total de la población, está cursando una licenciatura, pero además 28 de estos trabajan, 21 profesan la religión católica, y el resto se dice cristiano, agnóstico, ateo, adventista, pentecostales principalmente. Hasta este momento en nuestra investigación nos damos cuenta que se tiene a una población muy joven, donde más de la mitad esta empleada, que profesan la religión católica. Todos estos datos nos resultan relevantes porque nos damos cuenta que pertenecen a una generación “Z” o también llamada generación de cristal, cuya característica es la apertura e inclusión de la diversidad, pero tal como veremos, la religión es para ellos una doctrina que los señala, los marca y lo sienten y en ocasiones los excluye, los estigmatiza si su orientación sexual no es ad hoc a la heteronormatividad socialmente aceptada. Tal como lo expresa la universitaria uno:

Cómo ya he mencionado el ambiente religioso en el que crecí nunca fue amable con alguien como yo, apenas se corrió el rumor de que tenía una novia nos separaron por la fuerza y pasé a ser un monstruo ante la vista de mis profesoras y familiares, uno que debía ser corregido porque no era posible que estando tan cerca de Dios yo pudiese ser bisexual por lo que para protegerme a mí misma decidí seguirles el juego y para ellos ahora estoy “curada” (universitaria **uno**).

Un dato por demás importante dado la generación a la que pertenecen y en atención al nivel académico que cursan 40 de ellos refieren que sí saben que es el género, sin embargo, confunde sexo con género y en consecuencia no tienen claridad. Así tenemos que:

Sexo y género tienen un papel de suma importancia en el entendimiento de la sexualidad. El sexo refiere a la condición anatómica de ser hombre o ser mujer, donde tienen especial relevancia los aparatos reproductores, mientras que el género es la expresión de lo masculino y lo femenino, y es construido socialmente (Romero y Jiménez, 2020 p. 3).

Lo anterior nos da la pauta para referir que de nuestro universo de estudio y tal como referimos, no hay claridad respecto de que es el género, tal como lo demuestran sus respuestas y citamos textualmente:

Es algo natural, no me incomoda, me acepto tal como soy, es un tema que la mayoría se reserva. Me identifico y no me siento perseguido o discriminado, es algo que todos deben saber y comprender....

Estas respuestas denotan confusión, pues se refieren más a su orientación sexual, a su identidad de género, que al concepto mismo. Lo que nos lleva a afirmar que más de la mitad de la población de estudiantes de la UJAT si tienen conocimiento de que hay diferentes orientaciones de género, pero no lo identifican como tal sino como géneros, ya que cuestionar por los géneros que coexisten sus respuestas fueron:

E= Estudiante + el número asignado a cada alumno. 1) En género existe 3, hombre, mujer y rara vez hermafrodita en género biológico. E2) Masculino, Femenino. E3) No todos los identificó, pero si los más comunes, género binario,

transexual, género fluido, bi-genero, género queer, etc.

E3) En si solo hay dos géneros, pero diversas orientaciones sexuales. Heterosexual, homosexual, bisexual, asexual, pansexual, lesbiana, transexual.

E4) Se que actualmente existen diversos géneros que las personas optan por ellas, pero no es mi caso.

Y llegamos así a una de las preguntas principales de este trabajo, esto es, dar cuenta si saben que es la sexualidad y de nuestro universo de estudiantes el 97% respondió que sí, sin embargo, sus respuestas denotan lo contrario:

E2) Porque nos conocemos más personal y colectivamente. E12) Es importante conocernos y conocer cómo es que nos desarrollamos con las demás personas y cómo podemos hacer las cosas bien, pero nunca debemos clasificar a las personas ni etiquetarlas. E13) Porque considero que es una categoría sumamente importante para entender el mundo social.

Hasta aquí colegimos que los estudiantes no distinguen entre género y sexualidad y por ende todos los temas alrededor de la sexualidad lo relacionan con la parte sexual, coital, la orientación sexual, dejando de fuera las emociones, la personalidad, las relaciones interpersonales, el amor, los pensamientos, la atracción física etcétera. En suma, creemos que tienen la idea de la parte biológica dejando aun lado las emociones y las mismas relaciones sociales.

CONCLUSIÓN.

Encontramos que, si hay un interés por parte la de la comunidad de estudiantes universitarios de la UJAT por los temas de sexualidad, pero dado que no tienen claridad en el tema de sexualidad no pueden explicar cómo ellos la han construido. Hallamos que con su familia no tienen la libertad de platicar sobre este tema e incluso, su propia familia y la religión son una cadena invisible que los condiciona en cuanto a externar su orientación sexual, la cual en un buen porcentaje de ellos fueron conscientes de esta entre la secundaria y la preparatoria, unos pocos desde su infancia y en un 97% la aceptan, hablamos de orientaciones sexuales no heteronormativas.

Un hallazgo y que creemos que nos habla de los prejuicios socioculturales que aun persistente en la sociedad, razón por la cual la sexualidad continúa siendo un tema que provoca incomodidad tanto hablarlo como expresarlo, concretamente nos referimos a las orientaciones sexuales, las cuales, de acuerdo a lo externado por los estudiantes se puede manifestar más libremente con los amigos, compañeros de clase y la familia en este orden de aparición, siendo las escuelas, los parques, restaurantes y demás lugares

tanto de ocio como recreación donde pueden mostrar libremente su orientación sexual. No podemos concluir sin el exhorto a quienes leerán este artículo que más allá de esta división sociocultural por género, somos seres humanos con derechos constitucionales y derechos humanos donde el respeto a la dignidad de las personas no debe ser vulnerado. Este es un tema que queda abierto y nos quedamos con el compromiso de una segunda publicación o para quien desee realizar esta tarea.

LITERATURA CITADA

Concepto de Sexualidad OMS (2006) https://amsafelacapital.org.ar/2016/amsafe_va_a_la_escuela/esi/02-definicion_sexualidad.pdf

Ruiz, Nelson (2011, agosto). Psicoanálisis y Sexualidad: Los avatares de Freud y sus huellas sobre los Queerpos Sexuados. Topía un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura. <https://www.topia.com.ar/articulos/psicoanalisis-y-sexualidad-avatares-freud-y-sus-huellas-queerpos-sexuados>

Schaufler, María Laura (2013). Erotismo y sexualidad: Eros o ars erótica. Foucault frente a Marcuse y Freud. De Prácticas y discursos/ Universidad Nacional del Nordeste/ Centro de Estudios Sociales. Año 2, Número (2), p.2 DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.22725>

Romero Espinoza, A. M y Jiménez Rodríguez R. J. (2020). Estudiantes LGBT+ y profesores universitarios. Prácticas de inclusión y exclusión en la educación superior. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, 11(2), 7-29. <http://dx.doi.org/10.18175/VyS11.2.2020.1>